

# Boletín Cultural Informativo

Año XX - Enero 2015 - N° 157

# JubiCAM



**Castillo de Alhama. Murcia**  
(Antes de la restauración)



# Reseña histórica de Alhama de Murcia



Francisco  
Ramírez

Aunque las raíces históricas de Alhama son romanas, la mención más conocida del topónimo se debe al geógrafo árabe Al-Idrisi, que en su crónica del siglo XII la cita como Hisn al-Hamma (Castillo del Baño). La etimología árabe de la palabra ya indica el carácter termal de sus aguas, pero la construcción romana de la que se conservan las zonas de baño termo-medicinal y recreativo se remonta hasta el siglo I. Los Baños Romanos son, sin duda, los restos arqueológicos más importantes del municipio, habiendo sido declarados Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional en el año 1983; el balneario, que alcanzaría su mayor esplendor a principios del siglo XX, recibiendo visitas tan ilustres como la de D. Santiago Ramón y Cajal, se encuentra actualmente rehabilitado como 'Centro Arqueológico Los Baños' y convertido en un museo de Sitio, que permite hacer un recorrido por el termalismo en Alhama a lo largo de 2000 años.

El origen de la población se sitúa en el siglo XI y el Castillo de Alhama, aunque se supone que se apoya en cimentación de origen romano, es una fortificación de época islámica construida a finales de ese siglo en el extremo sur del Cerro del Castillo, siendo posteriormente remodelada en época feudal. El Cerro donde se emplaza la fortaleza ocupa una posición central en la actual Región de Murcia, ubicándose junto al piedemonte de la Sierra de La Muela, en las estribaciones de la cercana Sierra Espuña. El castillo estuvo en uso durante toda la

El estratégico emplazamiento de la fortificación hizo que fuera de vital importancia durante la Baja Edad Media; al dominar la antigua vía de comunicación de Levante con Andalucía, el castillo alhameño fue clave en las comunicaciones de Murcia con Lorca y Granada, convirtiéndose en objetivo esencial de los musulmanes granadinos. Durante la intervención de Jaime I 'El Conquistador', Rey de Aragón y suegro de Alfonso X de Castilla y León, tuvo lugar en Alhama una de las escasas confrontaciones importantes de la campaña militar para sofocar la revuelta en el reino de Murcia en 1266, al interceptar las tropas cristianas una columna árabe granadina que marchaba en socorro de la ciudad de Murcia.

Tras la pacificación del territorio, Alhama quedó como villa de la Corona de Castilla, pero en 1298 el monarca aragonés Jaime II ocuparía la fortaleza, que volvería posteriormente a manos castellanas por medio de la Sentencia Arbitral de Torrellas-Elche (1304-1305). En cuanto a la repoblación cristiana destacó la llegada de catalanes, si bien por esas fechas la población seguía siendo escasa y predominantemente mudéjar; durante este siglo tiene lugar la consolidación y ampliación de los señoríos de la Orden de Santiago y la Iglesia de Cartagena. Son tiempos de crisis demográficas y económicas, en que las familias más poderosas de la nobleza local van adquiriendo territorios y consolidando unos señoríos



Edad Media y su estratégica situación en el Valle del Guadalentín/Sangonera le hizo formar parte de las fortificaciones de frontera, con el reino de Granada al sur y con el de Aragón al norte. Actualmente se están llevando a cabo obras de restauración y consolidación dentro del Proyecto Castrum, una iniciativa europea para la recuperación de fortalezas medievales.

que perdurarán durante los siglos siguientes. En el llano de Sangonera, la familia Fajardo consigue reunir los términos de Librilla y Alhama, que se suman a sus otras posesiones en el reino; posteriormente tiene lugar un hecho trascendental para el lugar, que marcará su historia en las centurias siguientes: el 25 de noviembre de 1387, el rey Juan I concede la villa y

# En este número

el castillo en señorío a Alonso Yáñez Fajardo y a sus descendientes, futuros Marqueses de Los Vélez, como premio a los servicios que éste había realizado a la Corona de Castilla. Así, Alhama se integraba definitivamente en los dominios de los Fajardo, el poderoso linaje que durante años se disputó la población alhameña y reconstruyó su fortaleza en el siglo XV.

La conquista del Reino de Granada en el año 1492 supuso para la villa una época de paz y de crecimiento, al desaparecer la última frontera de Murcia con tierras del Islam, llegando a contar en el año 1530 con cerca de 400 habitantes. A final de este siglo la casi totalidad de la vecindad era ya cristiana, de modo que en Alhama no se planteará ningún problema morisco, como sí ocurrió en otras zonas del reino murciano. Ya en el siglo XVI la población se vería afectada por desastres naturales, tales como epidemias y hambrunas; en ese contexto, la situación empeoraba porque el Concejo de Alhama era requerido por los Fajardo con prestaciones extraordinarias para proteger el litoral de posibles incursiones de piratas berberiscos. (Hay que señalar que los Fajardo, desde 1507 titulados marqueses de Los Vélez, eran también en este momento capitanes generales de la costa de Cartagena y gobernadores de la región del Oranesado).

Alhama, al no poder librarse del dominio señorial, luchó entonces por la supresión de todas las cargas abusivas de vasallaje. La iniciativa partió del vecino Pascual Rubio en 1548, siendo secundada por el Concejo, que envió un memorial a la Real Chancillería de Granada como forma de pleito contra don Luis Fajardo, segundo marqués de Los Vélez. En 1592, tras casi medio siglo, los demandantes fueron declarados libres de 13 de las 16 prestaciones denunciadas, pese a que el marqués alegase que tales rentas y derechos fueron ejercidos por sus predecesores "desde tiempo inmemorial". Con esta sentencia favorable entraría el pueblo en la modernidad, encarando Alhama su futuro tras superar los últimos restos de su pasado feudal.



## Reseña histórica de Alhama

*F. Ramírez*

## Va de Alhama

*T. Gil*

## Información tributaria

*F. Ramírez*

## Talante, estilo personal, buen gusto

*D. Mallebrera*

## De alcaldes y otros menesteres

*J.M. Tortosa*

## Ciudadanos

*A. Aura*

## Alcoy, mi pueblo

*L.M. Serrano*

## Septiembre en Hontanaya

*M<sup>a</sup>.T. Ibáñez*

## La verdad nunca impera...

*M. Gisbert*

## Al habla con...

*V. Esteve*

## Diario de un peregrino

*L. Gómez*

## Atracción fatal

*F.L. Navarro*

## PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

## Foro de debate "Las crisis..."

*J.F. Barberá*

## Poesía

*Varios autores*

## Ilusiones vanas

*R. Olivares*

## El caganer

*J. Jurado*

## Las gafas que subieron a los cielos

*G. Llorca*

## Ya tenía la certeza de que...

*M. Viñes*

## Observaciones y recuerdos

*J.M. Quiles*

## Brindis de Navidad

2

4

5

6

7

8

9

10

11

12

14

15

16

18

19

20

21

22

23

24

Foto de portada:  
El castillo de Alhama



**Edita:** Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

**Teléfonos:** Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

**E-mail:** jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

**Imprime:** SUCH SERRA

**Comité de redacción:** A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

**Ejemplar gratuito.** El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos





Toni  
Gil

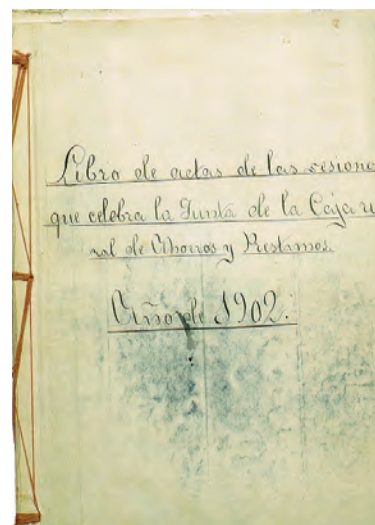
Ya en diciembre de 2005, la documentalista del proyecto María del Carmen Sánchez Pacheco nos ilustró escribiendo sobre el origen de la Caja Rural de Préstamos de Alhama de Murcia, y cómo ya entonces, la Junta Administrativa que presidía Vicente Vidal-Abersa Salazar se dirigió a determinados ciudadanos alhameños, solicitando —en un *mailing* personalizado— su colaboración para crear una Caja siguiendo el modelo que el inspirador y denominado “Apóstol de las Cajas Rurales”, Francisco Rivas Moreno, estaba impulsando para luchar contra la usura. Tocaba ahora, por encargo del *director*, no obstante, escribir sobre Alhama. Busco en mis archivos y algo encuentro:

*“La preparación de la fundación de la entidad se producía el 21 de junio de 1902 en una reunión que tuvo lugar en el Ayuntamiento de la localidad, asistiendo buena parte de los mayores propietarios agrícolas y campesinos de todas las extracciones, en la cual se distribuyeron 204 acciones de 25 pesetas cada una entre los concurrentes, eligiéndose una junta provisional para gestionar la puesta en marcha definitiva... Los principales accionistas fueron: Duque de Bivona (40 acciones), Vicente Vidal Abarca (20), Luis Angosto Lajuzburu y Salvador López Cerón (10), José Cotanda Zarzo, Ginés de Mesa Hermosa y Alfonso Sánchez (8). Los promotores obtuvieron préstamos del Banco de Cartagena y del Banco de España para poner en marcha la actividad crediticia de la entidad... se convirtió de esta manera en la primera realización práctica de las teorías funcionales de crédito agrícola de Rivas Moreno...”*<sup>1</sup>

Que la Caja de Alhama encontró rápidamente una magnífica acogida entre la población —salvo, dicese, de seis prestamistas locales, tachados de usureros— lo muestran los datos que ofrece el Libro del Ahorro con ocasión de su XXV aniversario, en 1927. “Para conmemorar tal fecha hizo la Caja partícipe de esa satisfacción a los niños, y al efecto distribuyó 80 libretas de ahorro de 25 pesetas a otros tantos niños que a juicio de sus profesores lo merecieron por su aplicación y conducta”. El saldo de Ahorro a fin de ese año ascendió a 1.077.219,68 pesetas; el de Préstamos, 713.735 ptas.; beneficios en el año, 24.019,76 ptas.

Y Paco Cerón nos aporta estas apostillas: **15 de Octubre de 1949:** se publica Orden del Ministerio de Trabajo de España que autoriza a la Caja de Ahorros y Préstamos de Alhama de Murcia para su transformación en Caja General de Ahorros, que girará con la denominación de Caja de Ahorros de Alhama de Murcia, y que esta se inscribirá en el Registro Especial de Cajas de Ahorros de este Ministerio. **15 de octubre de 1954:** se abre una oficina en Librilla. En el año **1966** se inaugura en Murcia la Oficina Principal, trasladándose los servicios centrales a la capital; desde este momento empieza una expansión de oficinas por Cartagena, Lorca, Totana y las pedanías de Murcia. Finalmente, el año 1976 se integra en la CAAM.

<sup>1</sup> Tesis Doctoral “Crédito y Ahorro popular. El crédito agrícola institucional en la Región de Murcia 1850-1936, de Ángel Pascual Martínez Soto.



Gracias a que conservo algún material, siempre copias, puedo redactar estas colaboraciones, que quisiera enriquecer con los materiales que, supongo, conserva el Banco Sabadell allí donde estaban depositados por la Obra Social, que gestionaba el proyecto Raíces de la CAM. Como es notorio, las relaciones entre la Fundación Caja Mediterráneo y el BS no pasan por el mejor momento y personalmente sigo sin encontrar un interlocutor que me permita acceder al archivo ya que habría podido ilustrar mejor este artículo, especialmente teniendo en cuenta que allí se conserva el primer libro de actas de esta Caja.

Desde luego, y pese a la competencia entre Cajas, sus profesionales nos llevábamos mucho mejor en los foros comunes que estos dos lo hacen ahora. Un ejemplo de respeto y comprensión que, sin duda, facilitó después la fusión.

# Información tributaria

Está circulando por la red un correo electrónico, denunciando la doble tributación de las aportaciones a la Seguridad Social e invitando a los jubilados a no pagar en el IRPF las deducciones que se efectúan en el abono de sus pensiones. Creemos que se hace una argumentación incorrecta para justificar esta postura, por lo que hemos consultado a nuestro compañero Manuel Cerdá, abogado experto en derecho laboral, quien nos dice:

“No es cierto que las pensiones tributen dos veces, ya que en la base imponible del Impuesto sobre la Renta se descuentan tanto las aportaciones a la Seguridad Social como a los planes de pensiones, luego no forman parte de la base liquidable y por tanto no tributan en el ejercicio del devengo.

Como sabemos, las aportaciones a los Planes de Pensiones tributan cuando se reciben las percepciones correspondientes. En cuanto a las aportaciones a la Seguridad Social, tanto del trabajador como de la empresa, constituyen el fondo del que se pagarán las futuras pensiones de jubilación; esas aportaciones, que se han deducido de

las nóminas y de los rendimientos declarados cada año en el IRPF, tributarán al percibirse la pensión, al igual que ocurre con los Planes.

No se puede decir, por tanto, que exista una doble tributación; es más, seguramente el tratamiento fiscal de estas cantidades es más beneficioso en la situación de pensionista que en la de trabajador activo, ya que las bases imponibles seguramente no son equiparables entre sí. Podría darse el caso extremo de que no tributaran nunca, si el importe de la pensión no superara el mínimo exento.”

En definitiva, creemos que se trata de una información tendenciosa y sin fundamento alguno. Advertimos que, al igual que en otros casos, este tipo de correos pueden ocultar técnicas de ingeniería social para montar cadenas de email, que apelan a las buenas intenciones del receptor para hacerse con direcciones de correo electrónico o para introducir posibles virus en los ordenadores de los destinatarios. Recomendamos tener cuidado con este tipo de mensajes, absteniéndose de redistribuirlos para no contribuir al fomento de estas malas prácticas.



Francisco  
Ramírez

## CRÓNICA PRIMER TORNEO DE DOMINÓ

En jornada maratoniana, mañana y tarde, el sábado 13 de diciembre se desarrolló en nuestro Local Social el primer Torneo de Dominó en el que participaron un total de ocho parejas previamente inscritas.

Fue una experiencia satisfactoria y muy alabada por todos los participantes debido al buen “rollo” que se vivió en los enfrentamientos y a la buena organización del evento. La clasificación final no se pudo conocer hasta acabar la última de las partidas jugadas porque la igualdad predominó durante todo el torneo.

Cuando todavía no se había acabado la competición ya se estaban haciendo cábalas sobre el próximo torneo y se notaba las ganas de futuros enfrentamientos que solicitaban la revancha. Las parejas más regulares y que se llevaron los premios concedidos fueron:

- Campeones:** Luis Llopis Domenech y Pedro Ruiz Riquelme.
- Subcampeones:** José Barberá Blesa y Francisco Pérez-Gil.
- Terceros:** Emilio Marhuenda Alcaraz y Pedro Martínez Torregrosa.

Nuestra enhorabuena a los campeones y ¡hasta el próximo!





Demetrio  
Mallebrera  
Verdú

# Talante, estilo personal, buen gusto

El talante es lo que se ve, se refleja, se imprime, se filma y se proyecta hacia el exterior de nuestro carácter, mostrándolo, ante los otros. Todos nos hemos dicho alguna vez que ningún talento debería de perderse por culpa de un talante, al que también podríamos llamarle si no ha sido bastante lo anterior, como dirigir, conducir, manejar. Nuestro talante, así, es nuestra forma de manejarnos en la vida. Eso, que es lo que dejamos ver, es, a veces –o más bien casi siempre-, lo peor de nosotros, tanto si aparecemos sin avisar, abruptamente, así sea si lo anunciamos, tal si somos transparentes o actuamos –sin libreto ni apuntador- como el hombre de las mil caras. (Decía Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia*, que eso es “la gala del vivir”). Si uno es templado y controla reacciones y emociones sacará a la superficie el brillo de su inteligencia con destellos plateados o dorados según sea donde den los impactos en el receptor, que a veces también se las trae. Pero ha quedado claro que nos la estamos jugando continuamente desde que nos quitamos la piel de borrego o el abrigo de pantera que solo sirve para tapar nuestros defectos y vergüenzas. Escribió el filósofo Juan Luis Lorda en su libro sobre humanismo que el talante tiene tres manifestaciones importantes: serenidad (es el clima que creamos o nos crean), naturalidad (olvidar imitaciones, poses, teatralidad) y control de los sentimientos (no bostece usted, hombre, por mucha hambre o cansancio que arrastre porque es de mala educación; no pierda la compostura ni los papeles, puesto que significa poco dominio de sí mismo; no se presente sudoroso si tiene una apretura o está descompuesto, déjelo para otro momento). Quién nos iba a decir que dos elementos tan gráciles como la impaciencia y el nerviosismo iban a ponernos tan excitables, dramáticos y agresivos por culpa de un descontrol en modos y maneras, así en gestos y en palabras.

Sola y exclusivamente, cuando todo se cuida (incluidos los ruidos, el aseo personal

y la pulcritud) es cuando podemos llegar a hablar de un estilo personal. Nos gusta decir que llevemos mucho cuidado en este apartado puesto que, aunque todo fluye desde dentro, los aromas, sabores, alientos, lamparones y posturitas surgen y se recrean en el envoltorio que puede ser ligero o grueso, pulcro o descuidado, produciendo en los interlocutores sensaciones gratas o desafortunadas, pues se tiene el estilo que los demás perciben, aunque uno haya traído aprendido de casa que es él el que manda. Más bien, no; pero algo es algo, y por eso hay que traerse un cargamento de buenas disposiciones y mejores discreciones y modestias. Mucha gente utiliza la expresión “el buen gusto” como arma defensiva (si presume tenerlo) o atacante (si observa que los demás no tienen ni idea), pero sinceramente es muy difícil ser lo suficientemente objetivo en estas cuestiones como para poder definir o designar a alguien con buen o mal gusto; se corre el primer riesgo de ser pedante si se utiliza esa muletilla con mucha frecuencia. Consultados varios autores, vienen a coincidir en que hay estilo en casi todas las actividades humanas, y especialmente lo hay en los modales que nos dan personalidad o nos definen (tono de voz, maneras de movernos, modo de comportarnos, forma de ser). Es normal, por otra parte, que siempre surjan los que por esos medios quieren distinguirse, haciendo de su manera de vivir una idiosincrasia, lo que en otro tiempo se llamó esnobismo y hoy tiene otras denominaciones según la procedencia cultural. Todo es bueno si sirve para ordenar nuestros pensamientos, ideas y diálogos; lo demás sería (y de hecho, lo es) una auténtica barbarie. Pero ya estamos inquietos porque deseamos abandonar estos argumentos que no podemos entender como demasiado importantes de la vida o, al menos, creemos que no merecen el primer lugar, aunque nos acompañen siempre y vengan a definirnos como personas.

Se tiene el  
estilo que los  
demás perciben,  
aunque uno  
haya traído  
aprendido de  
casa que es él el  
que manda.



# De alcaldes y otros menesteres

Con  
otros ojos



José  
María  
Tortosa

Me cruzo, de vez en cuando, con los ex-alcaldes de mi pueblo. Con el actual alcalde hemos coincidido en la panadería, pero nadie nos ha presentado. Pero por lo que se refiere a los ex, tengo muy buenas relaciones con varios de ellos y de varias localidades. Hay uno de estos ex que exhibe comportamientos parecidos al de algún otro de otras localidades y que también conozco. En estos últimos casos, parece que no han leído los periódicos y no se han enterado de que ya no son alcaldes. No caminan: inceden, como dirían los italianos. Es el porte, la frente alzada, el ir mirando a un lado y otro como esperando ser saludados (cosa que, obvia y educadamente, hago o he hecho) y el aire condescendiente con que miran lo que creen que todavía son sus posesiones y que han decorado con placas conmemorativas de sus inauguraciones (inaugurar una rotonda—eso sí, con placa grande y su nombre bien visible— ya me parece excesivo, pero no por eso menos real, creyendo que así pasan a la posteridad y a la eternidad).

Tal vez sean ejemplos de lo que los sociólogos llaman “personalidad de rol”, es decir, aquellos comportamientos y actitudes que se añaden a la personalidad por el mero hecho de cumplir con un determinado papel en la sociedad. Se habla del “rol de padre” o “de esposa” o “de marido”: lo que se espera de ellos y que no estaba antes de ocupar tal papel. Por supuesto, se habla de “género”, es decir, del tipo de comportamiento y actitudes que la sociedad espera de cada uno de los sexos. “Género”, en efecto (y con perdón de la Academia de la Lengua), sería la “personalidad de rol” de cada uno de los sexos entendidos biológicamente, no socialmente. Sexo es biología, género es sociedad. Margaret Mead ya lo dejó establecido en su *Sexo y temperamento* al comparar las “personalidades de rol” (ella no usaba ese vocabulario) en tres sociedades cercanas y ver que lo que “debía” ser una mujer cambiaba radicalmente de una sociedad a otra.

En todo caso, comprendo a mis alcaldes poco informados sobre su carácter de ex-alcalde. Es lógico: han estado adulados durante su mandato, han recibido peticiones de los medios de comunicación, han aparecido,

en su caso, en las radios o televisiones locales y han hecho y deshecho lo que la lengua española llama “alcaldadas”, que, seguro, todos han cometido. Pero ese poder crea hábito. No solo por las pequeñas y no tan pequeñas comisiones que han recibido por mover ligeramente una línea en el Plan General y transformar un suelo no-urbanizable en urbanizable y cosas parecidas, sino, sobre todo, por la exposición a los focos de lo público, es decir, del público.

No parece que se cure. A escala mucho menor, se observan cosas parecidas en ex-catedráticos, con un poder comparativamente muy escaso (aunque también corrompibles), pero con una propensión al narcisismo no comparable con la del alcalde, pero no por eso inexistente. En general, los docentes están acostumbrados a decir cosas de las que los alumnos van a tener que examinarse y, por tanto, estos considerarán como importantes aunque, en realidad, sean un error o, sencillamente, una patochada. Pero ver que, año tras año, los estudiantes reaccionan ante el discurso docente como si fuese importante, hace crecer en el profe la idea (falsa muchas veces) de que lo que dice es, efectivamente, importante.

Algo parecido sucede con los alcaldes. Quien más quien menos ha oído auténticas tonterías en sus bocas, pero, viniendo de donde vienen, el periodista las reproducirá y acompañará del conveniente titular y de foto pensada para la ocasión, con lo que el entrevistado quedará convencido de que lo que ha dicho era importante. Otros, diciendo cosas mucho más interesantes, se quedan en el anonimato.

No hay que exagerar. Ni todos los ex-catedráticos son así, ni todos los ex-alcaldes tampoco, aunque algunos catedráticos y alcaldes o alcaldesas lo sean. Con eso quiero decir que no hay una regla general que “obligue” a determinados personas a cumplir con lo que su “rol” les obliga o favorece. Lo dijo el Guerra cuando le presentaron a Ortega y Gasset añadiendo lo de “el señor es filósofo”. El torero respondió: “Hay gente pa’ to”. Gran verdad. Pero hay cada uno o cada una...

# Ciudadanos



Antonio  
Aura  
Ivorra

Ya dijo Aristóteles que quien es ciudadano en una democracia, con frecuencia no lo es en una oligarquía. Y eso es lo que al parecer pretenden quienes apegados al poder, bien pagados y mejor comisionados pese al daño que causan..., con su conducta aviesa y reprobable y su palabra demagógica continúan infamando la política e instituciones al ocuparse más de sus intereses personales que de los de quienes debieran, pero solo dicen, representar. Algunos, a los que se les consideraba “padres de la patria” sea cual fuere esta, han resultado ser de todo menos ejemplares: “cizaña en el granero de la nación”<sup>1</sup>. ¡Cuánto daño a los convencimientos! Se han cubierto de ignominia. La aversión, por su descaro, lamentablemente está asegurada.

La conducta incoherente ha herido su palabra. Con su pronunciamiento vocinglero la han envilecido. Han menoscabado con desprecio su significado dejándola vacía e insustancial, ofuscando con su astucia y latrocinio las referencias morales y de convivencia que nos deben guiar. Es comprensible, pues, que se desconfíe de ellos, pues a muchos se les atribuye —con razón o sin ella, es opinión generalizada— poca vergüenza... o desvergüenza. ¿Cómo dicen todos tener la conciencia tranquila? Hay quien no debe tenerla. Hablamos de los políticos, claro, que son los que “intervienen en cosas del gobierno y negocios del Estado” y por tanto, personajes, “sujetos de distinción, calidad o representación en la vida pública.” (DRAE). Así que, arduo trabajo se les requiere para dignificarse.

Hoy los medios de comunicación de masas contribuyen con su celeridad a la magnificación del presente hasta el extremo de acallar el pasado, que tampoco fue impoluto. La puntual divulgación de sucesos como los aludidos, especialmente decepcionantes, y otros conflictivos propios e inevitables siempre del momento, alcanza rincones insospechados y causa ese efecto; aturde. Más aún en nuestros días de tan dilatada diversidad cultural. No obstante, la libertad de expresión y la inmediatez de los acontecimientos, que nos alcanza favorecida por las nuevas tecnologías de la información, invitan también a la actividad, a la participación responsable

<sup>1</sup> Khalil Gibrán: Máximas y aforismos.

y comprometida de todos, que posibilite una organización dinámica del sistema social y evite la confusión, el desorden al que tienden y evolucionan todos los sistemas:

¿Qué es ser un buen ciudadano? El libanés Khalil Gibrán (1883-1931) decía que **“Es reconocer los derechos del otro antes de afirmar los tuyos propios, siendo, sin embargo, consciente de ellos. Es ser libre de palabra y de hecho, pero también es saber que tu libertad está sujeta a la de los otros. Es crear lo útil y lo bello con tus propias manos y admirar lo que otros han creado con amor y fe. Es producir con el trabajo y solo con el trabajo, y gastar menos de lo que has producido, de modo que tus hijos no tengan que depender del Estado cuando tú ya no estés.”**

Nuestra condición de ciudadanos, como la de aquellos que nos representan por mor electoral, ¿podría semejarse a lo definido tan poéticamente en esos términos?

Algo hay que hacer. A todos nos obliga el presente.





# Alcoy, mi pueblo (TERCERA PARTE)

El siglo XVI dejó en Alcoy nombres que han llegado a nuestros días, de entre los cuales destaca Andrés Sempere, gramático, escritor, poeta y médico. A él debe su nombre el “Instituto Alcoyano de Cultura”. En 1510 nació en Alcoy quien llegaría a ser Mosén Onofre Jordá, que alcanzó fama por sus conocimientos y religiosidad; dominaba las lenguas hebrea y griega, siendo propuesto por la Universidad de Coimbra para ocupar la cátedra de esta segunda lengua. También fue buen médico y acabó sus días a la edad de 60 años, retirado como penitente solitario a una cueva cercana al pueblo de Agres.

Los moriscos, aunque en la clandestinidad, seguían practicando la religión mahometana y creaban problemas de convivencia con los cristianos, por lo que el rey Felipe III, para acabar con la situación, ordenó su expulsión, orden que no fue acatada unánimemente, quedando un buen número de moriscos que se levantaron en armas, siendo derrotados y aceptando la orden de embarque.

La tarde del 2 de diciembre de 1620 sufrió Alcoy un intenso terremoto que se saldó con el fallecimiento de un considerable número de vecinos y la destrucción de unas 300 viviendas del millar con que contaba la villa. También la población se redujo, pues ante el temor de nuevos seísmos, muchas familias abandonaron la población.

Se decidió nombrar un intercesor en el cielo ante el temor de nuevos terremotos, y por tres veces la suerte designó a San Mauro Mártir.

Todo queda reflejado en el acta levantada por el notario Josep Joan Bodí, siendo testigos los vecinos Jordi Mayor, Luis Sempere y Francés Valls.

El 20 de agosto de 1653 don Buenaventura Guerau, a la sazón pavorde de la Catedral de Valencia, vino de visita a Alcoy encontrándose con otros sacerdotes, entre ellos Juan Pérez, “retor” de Confrides. El grupo subió al monte Carrascal para pasar unos días de descanso en una choza de aquel paraje. Por la noche salió de la casucha para rezar, meditando acerca de lo que había predicado en Játiva sobre la Inmaculada Concepción de María, que aún no era dogma de fe. De pronto se encontró con que de entre unos espinos sobresalía un blanco lirio. Lo arrancó y en el bulbo de las raíces vio esculpida la imagen de María Inmaculada. A sus gritos llegaron sus compañeros uno de los cuales, el mencionado Juan Pérez, había tenido otro hallazgo como el de Guerau. Se informó del encuentro al señor Arzobispo de Valencia, quién nombró

una comisión, la cual determinó tratarse de un prodigio.

En 1662 se edificó una ermita con hospedería y casa para el ermitaño. En 1742 se ordenó el cierre y demolición de tales construcciones dado el pésimo estado en que se hallaban, y el 26 de mayo de 1743, se constituyó una Junta de devotos, que se encargó de levantar un nuevo templo, el cual se bendijo en 1744.

Finalizada en 1939 nuestra Guerra Civil, se encargó al escultor valenciano José Rabasa un grupo escultórico semejante al anterior destruido en la contienda; el nuevo figura desde entonces en el altar mayor de la ermita.

En 1953, tercer centenario del hallazgo, fue coronada canónicamente la Virgen de los Lirios como patrona de Alcoy.

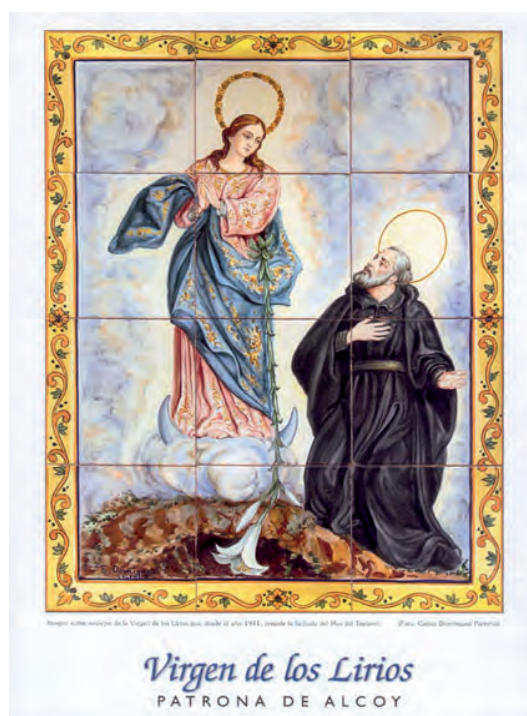
A finales del siglo XVII, al fallecimiento de Carlos II, estalló en España la Guerra de Sucesión, en la que pugnaban por la corona Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia y el Archiduque Carlos de Austria, en cuya disputa los alcoyanos se pusieron al lado de los partidarios de Carlos. Finalmente, después de varias alternancias en el resultado de la lucha, resultó vencedor Felipe que infringió una cruenta derrota a los alcoyanos.

Tras la ocupación de Alcoy, las nuevas autoridades organizaron un Ayuntamiento que, abolidos los fueros de la etapa anterior y el uso de la lengua valenciana, en la vida oficial pasaba a ser una copia del Gobierno de Castilla.

Continuará...



Luis  
Manuel  
Serrano



# Septiembre en Hontanaya



Mª Teresa  
Ibáñez

Anoche llovía mansamente, hacía fresco, pues aquí, por la noche, bajan las temperaturas más que en Alicante. Me dormí oyendo el chapoteo de la lluvia sobre las baldosas del patio... ¡hacía tanto tiempo que no oía ese sonido...! Fue muy grato.

Esta mañana, antes de tiempo me ha despertado el canto de los pájaros a pesar de que lo hacían como con miedo a despertarme, más bien parecía que cuchicheaban entre ellos. Ahora en septiembre no es igual que en primavera. En primavera están más alborotados y arman unos jolgorios que no hay quien los aguante, me tengo que poner tapones en los oídos o irme a dormir a otra habitación. Claro, que elegir otra habitación no es ningún problema pues tengo por desgracia toda la casa para mí sola. A veces me preguntan que si no tengo miedo a estar sola en esta casa grande, con cámaras vacías aptas para que se paseen los fantasmas. Yo nunca he visto ninguno y si los hubiera serían buenos porque buena era la gente que aquí vivió. Pero esa pregunta también me la hago yo cuando he de venir desde Alicante, pero una vez aquí solo siento paz.

Me cuesta venir cada vez más, pero debo hacerlo aunque solo sea una vez al año. Si vengo en primavera todo es más bonito, todo está verde como un enorme campo de golf, con viñas, girasoles y trigales salpicados de amapolas. Ahora en septiembre todo es más amarillo pero el tiempo es muy agradable. Salgo de paseo y apenas me cruzo con alguien, parece que todo el pueblo sea mío. Cada vez hay menos gente y la que hay es casi toda mayor. Los jóvenes se fueron a otros pueblos grandes y más prósperos o a Madrid, Barcelona etc.

Este pueblecito de Cuenca es llano, tiene calles anchas y largas y casi todas las casas son nuevas y grandes pues ahora no hacen falta los pajares ni los graneros ni tampoco cuadras para las mulas y todo se ha convertido en vivienda. Cuando venía con mi esposo a pasar parte de las fiestas navideñas con sus tíos aún parecía más solitario, como un pueblo fantasma. Sabías que estaba habitado por el humo blanco que se alzaba desde todas las chimeneas de las casas. Ahora en todas ellas tienen calefacción; en la mía no pues ya no vengo en invierno, pero conservo, cómo no, la chimenea. Alguna vez la enciendo si hace algo de frío, ¡cómo me complace estar junto a ella! Me distrae

mucho mirar las llamas amarillas y rojizas que no dejan de moverse como en una danza, atizar la leña viendo el chisporroteo que se arma, como unos fuegos artificiales en miniatura, sentir ese calor envolvente que parece que te protege y acompaña, y notar el olor de la leña quemada que da sensación de hogar y familia. Siempre me gustó esta casa. Aunque la renovamos sigue siendo una casa sencilla y acogedora, con muros gruesos, vigas de madera, chimenea, cámaras etc. sin ninguna pretensión, nada que ver con las que la mayoría se hacen por aquí.

Donde más me gusta estar es en el patio. Procuero tenerlo bonito porque es el recibidor de la casa. Es grande y rectangular, tiene un porche en la entrada desde la calle y otro en el otro extremo a la entrada de la casa; en el centro hay una fuente que susurra todo el día mientras cruza sus chorros de un lado a otro y produce una sensación relajante y de frescura. Hay un pequeño jardín tan largo como el patio pero más estrecho, separado de este por un poyo de unos 60 centímetros de alto por 30 de ancho. Está lleno de macetas que no se hielan en invierno y como en verano me las riegan, cuando vengo están verdes y frondosas. En este pequeño jardín hay dos pinos enormes, han crecido mucho en poco tiempo. Tengo cinco rosales, tres adelfas, un arbusto que no sé cómo se llama y que podo dándole la forma que quiero para que no se haga demasiado grande, etc. Este trocito de tierra me hace, junto con las macetas, estar activa muchos ratos. En los pinos se refugian la mitad de los pájaros del pueblo. No llevo un censo, pero más o menos. Algunas tardes hasta oigo cantar una perdiz, y eso es raro porque las perdices tienen un vuelo corto y bajo y más bien están en los olivos o carrascas y no en pinos tan altos como estos. Eso es lo que yo creo.

Ya no podré venir muchos años, a lo más dos o tres, pues como digo al principio cada vez me resulta más difícil. ¿Qué haré entonces con esta casa? Es difícil venderla pues hay muchas vacías. Me dará pena dejarla y no volver al pueblo, pues aunque no sea el mío le tengo cariño. Llega un momento en el que hay que ir soltando amarras despegándose de cosas materiales voluntariamente, aunque las queramos. Más duro es despedirse a la fuerza de seres queridos y amigos que se nos van yendo. Para todo hay que mentalizarse y no perder la paz.





# La verdad nunca impera... por desgracia

El otro día tuve una conversación con un conocido investigador local, sobre el Siglo de Oro de la literatura valenciana, con algunas discrepancias. Él opina que en realidad se trata del siglo de oro de la literatura catalana, pues los que la hicieron posible: Ausiàs March, Joan Martorell, Roig de Corella, Jaume Roig y Jordi de Sant Jordi, tienen todos apellidos catalanes. También lo son lemosines, insinué yo, y podían tener un origen diferente. Pero de todas formas y en todo caso eran los tatataranietos de los invasores, pues ya habían pasado doscientos años desde entonces, y en sus libros tenían la mala costumbre de poner que escribían en lengua valenciana y no en catalán. Provocar esa polémica no es más que un intento de apropiación indebida.

Pero este no es el único. Si entran en la RED y buscan a un tal Víctor Cucurull le saldrá un video que no tiene desperdicio. El susodicho es licenciado en geografía e historia (toca ferro) entre otras muchas cosas y no digo nada más porque por sus hechos lo conoceréis.

*“Oriola es casa nostra, y de Elche y Alicante, ¿qué quieren que les diga? ¡También!”.*

*“Cataluña descubre América porque Cristóbal Colom (con m) era catalán”.* Yo siempre he opinado que si no era genovés o alcoyano como insinúa el amigo Abad Segura, bien podía ser catalán, pero de eso a decir que su cosmógrafo Américo Vespucio también lo era, pues su nombre no es más que una deformación de un tal *“Aymerich Despuig”* ya empieza a escamarme. Lógicamente si todos los que fueron era catalanes, se atreve a afirmar que *“tanto en el sur, en el centro como en el norte de América, se habla catalán”*. Supongo que será como el ex presidente Aznar, que lo hablaba en su casa y por la noche.

El que escribió el Quijote no se llamaba Cervantes ni nació en Alcalá de Henares. *“Lo escribió Miguel Servent, alicantino (Colonia catalana) y la primera versión de su libro la escribió en catalán.”* No confundir con Miguel Servet, este sí era catalán, que descubrió la circulación de la sangre. Lo quemaron en Suiza por brujería. Aunque, tal como están las cosas, malas lenguas opinan que lo quemaron más por catalán que por brujo.

*“Cataluña es una nación desde hace 2700 años”.* A Nabucodonosor y a Babilonia que los zurzan. Y continúa *“porque Tartessos, que todos los ignorantes lo están buscando por Cádiz...”*

*no es más que Cataluña. ¿Saben ustedes cual era su capital? ¡Tortosa!”* suelta un espabilado entre el público. Y el Cucurull responde con un gesto de afirmación y una sonrisa en los labios.

*“Santa Teresa no era de Ávila sino de Cataluña; y durante 41 años fue abadesa del Monasterio de Pedralbes en Barcelona.”*

Carlos I no se retiró al monasterio de Yuste. *“¿Cómo el más grande rey que hemos tenido (la única verdad que dice) iba a retirarse al culo del mundo? (Jonathan aplícate). Se retiró al Monasterio de la Murta en Badalona.”* Ustedes se preguntarán extrañados, cómo un supuesto republicano convencido lanza alabanzas sobre un soberano español. Muy sencillo, tengan en cuenta que este rey propició la Cataluña tal como la conocemos ahora, añadiendo grandes territorios que pertenecían a Aragón, a las provincias de Lérida y Tarragona. Como bien dice Beuter, hasta el siglo XVI Cataluña no era más que una serie de condados escampados por campos y barrancos. ¡A que les suena esta frase!

La cosa no para aquí. *“San Ignacio de Loyola no era de esa población como su nombre equivocadamente nos da a entender, sino de Oriola”* que básicamente suena igual. De ahí su interés de considerar a Orihuela como *“casa nostra”*. Compara la potencia de Cataluña en el siglo XV con la actual de los EEUU. Sin comentarios.

Dice que *“Cataluña fue soberana desde el año 987 hasta 1714”* que es la fecha que a ellos les pica, pero en realidad solo lo fueron hasta el año 1150 en que Ramón Berenguer IV se casó con Petronila, la hija de Ramiro II El Monje y pasó a pertenecer a la estirpe de Aragón. En esos momentos perdieron la soberanía, todo lo demás son gaitas.

Decía Goebels, ministro de propaganda de Hitler, que *“bastaba repetir una mentira mil veces para convertirla en verdad.”*

Las falacias de Cucurull nos pueden causar actualmente indignación, estupor, risa e incluso tomármolos a cachondeo. Pero dejen que pase el tiempo suficiente para que calen en un caldo de cultivo adecuado, para que salgan miles de adeptos dispuestos a defenderlas a toda costa.

¿O creen que no nos está pasando a nosotros todo esto, con la celebración del 750 aniversario de la supuesta fundación de Alcoy por los catalanes? No seamos ingenuos.



Manuel  
Gisbert  
Orozco



Víctor Cucurull

# Pedro Ruiz Riquelme



Vicente  
Esteve  
Vera

## Si te pregunto por la reciente fecha 13 de diciembre, ¿qué te recuerda?

—Sin pensármelo mucho creo que te refieres al primer Torneo de Dominó que jugamos en JubiCAM, donde formando pareja con Luis Llopis nos proclamamos campeones después de haber jugado cinco partidas y acabar, con sorpresa, imbatidos. Fue un día muy emotivo y agradable que compartimos compañeros que tuvimos una relación muy estrecha durante nuestra etapa en activo y nos volvió a unir una actividad lúdica. Espero que pueda tener continuidad tanto por el aspecto humano como por compartir afición común —soy un enamorado del dominó— que he practicado desde mi juventud y me ayuda a despejar la mente para no quedarme anclado. He aprendido mirando y practicando, pues no conozco libro ni cursillo que expliquen las jugadas, ya que en parte es intuitivo. Lo importante es *memoria* y *concentración* amén de no ser egoísta con el propio compañero y posibilitar su juego para sacarle provecho al factor suerte que tanto influye si se reciben buenas fichas.

**Antes de profundizar en otros aspectos de tu vida, nos gustaría saber cómo ha sido tu jubilación:** —Me acogí a la jubilación parcial el 31 de marzo de 2004 y hasta la edad reglamentaria de la jubilación real iba a trabajar a Central durante tres días al mes. Como estaba dedicado en cuerpo y alma a la Caja, al pensar en la jubilación me parecía que se iba a acabar el mundo; pero descubrí que la realidad no es así y me adapté rápido al nuevo régimen de vida sin haberme causado ningún trauma.

**Y ahora sí. ¿Nos cuentas tu vida laboral?** —Ingresé en la Caja del Sureste el 1 de enero de 1971 tras superar unas oposiciones para cubrir 12 plazas a las que nos presentamos sobre 400 aspirantes. Nos examinamos en el Instituto Jorge Juan de Alicante en septiembre del año 70 y curiosamente obtuve el puesto 13. Por razones que me explicaron posteriormente entramos los 18 primeros porque el resultado fue muy ajustado. Para que luego se diga que el 13 es gafe. Mi primer destino, como Auxiliar, fue en la Secretaría de Inversiones Crediticias (actual Préstamos). Siempre he estado vinculado a Servicios en Central, Direcciones de Zona y Direcciones Territoriales, a pesar de mis intentos por salir

a la red de oficinas. Incluso presenté instancia para director de la oficina de San Juan cuando salió la plaza por concurso de méritos, y se me rechazó por no hablar valenciano. Curiosamente la ocupó un castellano parlante. Me nombraron entonces Jefe de Operativa y en la última etapa de la Dirección Territorial de Alicante se me ascendió a Jefe de 3º; cuando se compró el Banco San Paolo, el 1 de octubre de 2002 fui como Director de Riesgos a las Islas Baleares y me establecí en Palma de Mallorca. Allí, con mi historial en la Caja me acogí a la jubilación en la fecha ya reseñada. Quiero citar, no solo a los jefes que me dieron su confianza y espero no haberles defraudado, pero sobre todo una mención especial a Juan Sanchis Sales, por el especial cariño que nos profesamos, sino también a compañeros, con el riesgo de olvidar alguno, por la entrañable amistad que seguimos teniendo: Antonio Aura, Pepe Roca, José Ramón Garrigós, José Pascual García, Félix Campos y tantos otros que me brindaron su apoyo y amistad; haría la lista interminable.

**De tu vida personal y familiar queremos que nos digas lo que consideres deben saber nuestros lectores para conocerte un poco más:** —Pues que nací en Barinas, pedanía de Abanilla (Murcia) en 1941 y estudié en el Instituto Alfonso X el Sabio de Murcia donde hice el Bachiller. Soy el mayor de cuatro hermanos, me sigue mi hermana Josefa, que vive en Barinas, mi hermano Juan, que también fue empleado de la CAM, falleció el año 2009; y la pequeña, Mª Teresa, que vive en Elche. Mi padre fue un modesto empresario que fabricaba “capachos” para las prensas de las almazaras de aceite y en esa labor le estuve ayudando hasta que al acabar el servicio militar, que hice en la base de San Javier, encontré mi primer empleo en la empresa catalana Mototrans (fabricante en España de la moto Ducati) con delegación en Alicante, donde me trasladé a vivir en 1965. Cursé tres años de Derecho y cometí el error de no acabar la carrera universitaria. Me casé en mayo del 67 con Mª Isabel, también murciana, y tenemos dos hijos: Belén, licenciada en Derecho, y Pedro, ingeniero de Obras Públicas, que con su esposa Gloria nos han dado dos maravillosos nietos, Rodrigo, que tiene 8 años y Candela de 6, que son lo mejor que nos ha pasado. Cuando estoy con ellos, si pudiese, detendría el tiempo.



### **¿Cuáles son tus principales aficiones?**

—Predomina sobre todo el dominó y como deporte además de caminar hago bicicleta de montaña. De joven jugué al fútbol y aunque decían que era bueno no llegué a jugar con equipos de élite pues no pasé de la regional murciana. Tocaba la trompeta en la banda de música de mi pueblo y todavía la conservo pero ya no practico. Me gusta la lectura, sobre todo libros de Pérez Reverte, José Luis Sanpedro, Javier Cercas y también de Historia de España para contrastar la realidad con lo que nos contaron en el colegio; la música clásica, que me relaja y produce sensación de bienestar. Los fines de semana solemos ir al pueblo, donde tenemos una casita, y así mantenemos el contacto con los amigos de la infancia.

**Viajes que recuerdes con agrado:** —De todos he sacado cosas positivas y diría que conozco toda España porque salía con frecuencia con la familia. Del extranjero, aunque hemos estado en Italia, Nueva Orleans, Cancún en la Riviera Maya y poco más, siempre la carencia de idiomas ha sido una barrera.

**Y de salud ¿cómo andamos?** —Estoy haciendo rehabilitación por una fascitis plantar y me tomo una dosis muy reducida de medicación por la presión arterial. ¡Vamos, lo normal! Y por lo demás todo bajo control.

**¿Alguna anécdota?** —Estando en activo, en una reunión entre directivos, un compañero me dijo: —Siempre que aprueba un préstamo le pone alguna condición y a veces no puedo cumplirlas porque no entiendo su letra. Menos mal que el jefe salió en mi defensa diciéndole: —Me extraña que sea por eso pues Pedro escribe con una claridad “cervantina”.

**Mal anda el deporte de élite en Alicante: fútbol, baloncesto, balonmano ¿A qué crees que es debido?** —A la falta de buenos directivos. Nunca han dado la talla ni han presentado proyectos ilusionantes. Lo que nunca ha fallado ha sido la afición. El Hércules donde mejor está es en 2ª o 2ªB; al Lucentum en baloncesto, después de buenas épocas, lo han llevado a la categoría actual LEB plata y del balonmano ni te cuento, lo hicieron desaparecer. También ha coincidido con la falta de empresas alicantinas comprometidas con el deporte para que aportasen recursos.

**¿Cómo llevas el cambio tan vertiginoso que están desarrollando las nuevas tecnologías?** —Me tengo que ayudar de

la gente que me rodea porque aunque me siento superado entro a todo y lo veo como un proceso normal que está adaptándose al tiempo que corre. A veces le pido ayuda hasta a mi nieto, que maneja con tanta rapidez los programas que le tengo que pedir que vaya más despacio para que el abuelo se entere.

**¿Encuentras explicación a lo que ha pasado con la Caja?** —No se la puedo encontrar porque cuando me jubilé todavía era una institución financiera de primer nivel en España. Su desaparición me ha pillado estando fuera y lo que conozco es lo que la prensa ha publicado. Lamento profundamente lo ocurrido porque se ha dado al traste con una entidad de más de cien años y que contaba con la simpatía de clientes y organismos.

**Nuestro entrevistado no necesita llegar a los cien años para contar con la simpatía de sus amigos. Gracias Pedro por todo lo que nos has contado.**



# Diario de un peregrino (II)



Luis  
Gómez  
Sogorb

Ayer, en Larrasoña, conocimos a Quico. El hospitalero-curandero del albergue nos contó una pequeña historia acerca de él. Quico, al igual que me pasó a mí, cayó —años atrás— en los altos de Erro, pero tuvo peor suerte que yo, se rompió los tendones de la rodilla.

Unos peregrinos extranjeros que pasaban por allí le recogieron y ayudaron a llegar al albergue. Cuando el hospitalero le examinó vio que el daño era grande y que no podría ayudarlo, por eso, llamó a un taxi y lo mandó a la Clínica de Navarra en Pamplona.

En el hospital le propusieron que se operara de inmediato pero él lo rechazó diciendo que tenía un hijo en el hospital de León y que prefería que le trataran allí. La propuesta no les acabó de agradar, pero le dejaron marchar rogándole que cogiera un tren sin tardanza.

Quico, primero volvió a Larrasoña para recoger sus pertenencias pero, como ya era tarde para tomar el tren, decidió quedarse en el albergue esa noche.

A la mañana siguiente su pierna había adquirido un tinte negruzco y le dolía una barbaridad. Sin pensárselo dos veces, y para poder caminar, se acercó al primer árbol que vio y cortó una rama, con forma de “y” griega en su extremo, para convertirla en muleta. Se

cargó la mochila y comenzó a caminar. Poco a poco el dolor fue remitiendo y, anda que te andarás, terminó llegando a León donde ya no pudieron hacer nada por sus tendones, aunque su pierna estaba fuerte porque los músculos, después de caminar más de quinientos kilómetros, acabaron haciendo la función de los tendones perdidos.

Ese era Quico, a sus setenta y tantos años.

**SEGUNDA ETAPA.-** A las siete menos cuarto de la mañana cruzamos el puente medieval de los Bandidos y pasamos al otro lado del río Arga, camino de Pamplona.

No transcurre mucho tiempo antes de que nos internemos en un bosque frondoso y húmedo en el que las enredaderas trepan por los troncos de los árboles. Cuando el bosque termina, se abre un inmenso espacio de colinas cubiertas de prados. Hermosos caballos —casi todos de color bayo— andan sueltos por allí. De vez en cuando tenemos que abrir una empalizada para cruzar de una propiedad a otra. Es preceptivo cerrarlas al pasar para evitar la fuga del ganado. Las flechas amarillas del Camino nos van indicando la ruta a seguir.

Hemos alcanzado Villava con relativa comodidad. En el pueblo de Induráin apenas se ve gente a estas horas de la mañana, solo oímos el golpear sobre el asfalto de los bastones de unos peregrinos que vienen detrás. Siguiendo el aroma de café que sale de algún lugar próximo encontramos un bar donde nos acomodamos y tomamos un respiro. Los peregrinos rezagados (toledanos de Villacañas) nos alcanzan y se sientan con nosotros dispuestos a reparar fuerzas.

Cuando reiniciamos la ruta comienza a hacer calor, así que nos quitamos la primera capa protectora del frío y nos quedamos en mangas de camisa.

Aún no es medio día cuando cruzamos la puerta de Francia en las murallas de Pamplona. Es muy temprano para ir al albergue así que decidimos continuar viaje hasta Cizur Menor, pero antes, mientras cruzamos la ciudad, visitamos la iglesia de San Cernín.



Albergue de Cizur Menor



Este precioso templo fue construido a finales del siglo XIII. En aquel tiempo, sus dos torres cuadrangulares sirvieron de atalaya y defensa del llamado burgo de los francos. El burgo de San Cernín —que en lengua occitana significa San Saturnino— junto con el de San Nicolás y el de la Navarrería (cada uno con sus propias murallas y fosos de defensa) formó la moderna Pamplona a partir del año 1423, cuando el rey Carlos III de Navarra los agrupó otorgándoles la carta “Privilegio de la Unión”.

Saliendo de Pamplona, a nuestra derecha y en lo alto de una escalinata que lleva a las puertas de un gran colegio, vemos a los peregrinos de Villacañas que están sentados, descansando a la sombra. Les saludamos levantando los bastones y ellos nos corresponden de la misma manera.

El calor aprieta. Después de un buen rato de marcha, en la cima de una colina, al final de una larga cuesta de más de dos kilómetros, vemos las casas de Cizur Menor. Nos llenamos de ánimo y atacamos esta última dificultad.

En el pueblo hay dos albergues. El primero está cerrado y tiene una apariencia cochambrosa. El segundo, por el contrario, es una casa solariega de presencia excelente, tiene un gran patio interior cubierto de césped, con una fuente-surtidor en el centro. En uno de los lados del patio, el que da a medio día, hay una nave dormitorio con grandes ventanales que miran al jardín. Aquí es donde se hospedan los peregrinos.

Nos acomodamos y damos por terminada la jornada.

Por la tarde, después de explorar el pequeño pueblo, volvemos al albergue y nos sentamos en el patio, junto a la alberca poblada de peces de colores, debajo de un gran plátano de paseo situado entre un tilo y una palmera. En este sitio apacible dejamos que el cielo oscurezca mientras platicamos con otros peregrinos y con los dueños de la casa que nos han ofrecido refrescos para alegrar la velada.

## Atracción fatal

Reconozco que podría haber utilizado otro camino, pero había en aquel una especie de atracción fatal. Una sensación de miedo y peligro que, a la vez, era como una llamada interior que me impulsaba, en contra de toda razón lógica.

Ahora he comprendido que todo se debe a aquella puerta. Era de color oscuro, caoba seguramente. Tenía esa apariencia de solidez que distingue entre lo hecho primorosamente por manos artesanales y lo moderno, básico, utilitario, sencillo, pero que no despierta sensación alguna. Estaba llena de arabescos, de flores y hojas. En el marco superior, en el centro, sobresalía una enorme cabeza de dragón con las fauces abiertas y los ojos casi fuera de las órbitas, que infundía temor. Cada una de las hojas de la puerta tenía un picaporte negro, pesado. Como si fuera necesario dar grandes golpes para ser oído.

Aquel día, tiemblo aún al recordarlo, me acerqué. La puerta estaba ligeramente abierta. Empujé con ambas manos y separé sus hojas. Un chirrido estremecedor resonó en mis oídos. Estuve a punto de volver atrás, pero me dije a

mí mismo: “de los cobardes no se ha escrito nada”. Seguí avanzando.

Inútilmente pulsé el interruptor de la luz. La tenue claridad que se filtraba a través de los cristales emplomados de una claraboya situada en lo alto, dejaba ver una escalera de madera, con barrotes torneados y remates de porcelana. Miré hacia atrás. Por la entreabierta puerta se escuchaba, apagado, el ruido de las gentes, del tráfico. Allí dentro, sin embargo, reinaba el más absoluto silencio.

Me atreví a subir. A cada paso los huecos escalones parecían, como un eco, repetir los latidos de mi corazón. Cuando alcancé la primera planta, vi una puerta estrecha y alta, en consonancia con la altura del techo. También era de madera, con adornos y una enorme rejilla circular que protegía la mirilla. Me aproximé con todo sigilo y, en aquel momento se abrió. Un chorro de luz blanca casi me dejó ciego por unos instantes. Como surgida de otro mundo, escuché una voz femenina “Pase, señor López; le estábamos esperando”. Al fondo, el sillón del dentista dominaba el espacio.

**Francisco L. Navarro Albert**



## Comentario al LXXXVII Foro de Debate Jubicam

### “Las crisis financieras internacionales y el problema de la trinidad imposible”

MARTES, 2 DE  
DICIEMBRE DE 2014

El pasado 2 de diciembre de 2014 tuvo lugar en el espacio Camon de la Fundación CAM, y dentro del X Ciclo de los Foros de Debate, el titulado “Las crisis financieras internacionales y el problema de la Trinidad imposible”.

José  
Francisco  
Barberá  
Blesa

Nuestro compañero Rafael Olivares Seguí, actual responsable de estos foros, presentó al ponente, don **Alfredo Masó Pareja**, Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Valencia, ha hecho cursos de doctorado en la Universidad de Alicante y de postgrado en la Universidad de Manchester. Desde 1984 es Profesor Titular en la Universidad de Alicante, donde ha tenido funciones de docencia y de dirección; ha impartido cursos de Economía Monetaria y Bancaria y de Macroeconomía; tiene editados varios libros de Macroeconomía, uno de ellos recién publicado este año; ha sido responsable del programa Erasmus en la Universidad de Alicante; colabora en el Diario Información. En la etapa de 1994 a 1998 fue Presidente de la Comisión de Control de la CAM.

Ponente:  
Alfredo Masó Pareja

El profesor Masó inició su intervención recordando con agrado su paso como Consejero General, primero de la Caja de Ahorros Provincial y posteriormente de la CAM.

A continuación abordó el tema propuesto definiendo en primer lugar el Sistema Monetario Internacional como el conjunto de reglas e instituciones que facilitan las transacciones económicas entre países. Su papel básico es poner en orden los mercados, estabilizarlos, resolver los problemas que existan entre las balanzas de pagos, facilitar el acceso a los créditos internacionales y el sistema de tipos de cambio. Seguidamente, analizó los siguientes periodos:

- El periodo entre 1870 y 1914. Hay un país dominante (el Reino Unido) que adopta el

Patrón Oro como sistema monetario, que siguen también el resto de los países. Esto supone la eliminación de las barreras al comercio internacional. En este periodo se consolidan o se van creando los Bancos Centrales. Este sistema consiste en que cada país debe mantener en sus reservas tanto oro como moneda esté circulando, y es el Banco Central el encargado de llevar a cabo esta tarea. Esto se llama sistema de cambio fijo. Ventajas: Se evita la fluctuación de la moneda. Desventajas: Introduce una rigidez a la hora de estabilizar la economía.

- El periodo entreguerras (1914 a 1945) es el periodo más turbulento que ha tenido la economía mundial. Hubo una burbuja especulativa y la economía entra en la gran depresión (1929) que afectó considerablemente a EE.UU. Por otra parte, en los años 20, la economía alemana sufre un periodo de hiperinflación, parte como consecuencia de los pagos por reparación de guerra y parte de una mala política económica de este país. El New Deal del presidente Roosevelt sienta las bases de lo que posteriormente sería la economía del bienestar.
- El sistema de Bretton Woods (1945 a 1971). Se fija el dólar como moneda de referencia y el resto de las monedas fijan su tipo de cambio con el dólar. El dólar a su vez fija un precio con el oro. O sea es un sistema de patrón oro indirecto. La estabilidad entre monedas posibilita un fuerte crecimiento del Producto Interior Bruto. El periodo entre finales de los 50 y principios de los 70 fue el de mayor crecimiento medio de la economía mundial.
- El Presidente Nixon reconoce que EE.UU. no tiene reservas suficientes y declara la no convertibilidad del dólar en 1971. El dólar pasa a un tipo de fluctuación libre y su valor se determina por los mercados, con la oferta y la demanda.



• De 1971 en adelante. Tipos de cambio flexibles. Eliminación de las barreras comerciales. Política muy activa de los Bancos Centrales. Los países europeos intentan dar estabilidad a sus monedas y que los tipos de cambio no sean muy volátiles. Crean la “serpiente europea (de 1975 a 1979), el ECU (antecesor del Euro) y el Sistema Monetario Europeo que funciona de 1979 al 1999, con una crisis importante en medio (la del 92 al 94) y finalmente, algunos de estos países europeos, deciden entrar en la Unión Monetaria. Estos años, sobre todo a partir de los 90, han sido un periodo de gran estabilidad en precios, bajas tasas de inflación pero muy elevada volatilidad de los tipos de cambio.

Comentó que la población mundial se ha duplicado desde 1950 al 2000, (de 3.500 millones a 7.000 millones); el derrumbe de los regímenes comunistas en 1990; que se intensifica la movilidad de capitales y se liberaliza la balanza por cuenta corriente y de capitales (Globalización). En estas condiciones, no se puede mantener simultáneamente lo que viene a denominarse “Trinidad imposible”: Política monetaria independiente, tipo de cambio fijo y movilidad perfecta de capitales. Ningún país puede tener a la vez estas tres propiedades.

En el debate posterior hubo las siguientes intervenciones: R. Olivares, al que le produce incertidumbre nuestro Banco Central Europeo con su control de la inflación; A. Gil, le preocupa la gran expansión China; R. Carratalá, ¿hasta qué punto la economía sumergida está influyendo en la deuda tremenda que tiene España?; F. Ramírez, ¿tiene sentido una moneda electrónica, como es el bitcoin? Todas estas preguntas tuvieron su debida respuesta por parte del ponente.

Queremos desde aquí agradecer al profesor Alfredo Masó su participación en los

Foros de Debate de Jubicam, al tiempo que le decimos que tiene mucho mérito mantener la atención en todo momento durante más de una hora, de un auditorio con una edad media de 70 años y con un tema como es la Macroeconomía. Su conocimiento de la materia y su claridad en la exposición merecen nuestra felicitación.

¡Enhorabuena!





Gaspar  
Pérez  
Albert

## BUSCANDO FELICIDAD

Buscando felicidad,  
no sientas desesperanza  
y ni siquiera añoranza  
por lo que quedó atrás.

Toma por buena enseñanza  
el transcurrir de la vida,  
vive solo el día a día  
y sin perder la esperanza.

Como es cosa bien sabida,  
hallar la felicidad  
no es una cosa sencilla,

mas Dios nos la otorgará  
si la actitud en la vida  
ha sido siempre ejemplar.

Y así nos la asignará  
por toda la eternidad.



Sergio  
Santana  
Mojica

## CUESTIÓN DE PRINCIPIOS

Contradictorio y ficticio:  
El piano no es piano  
sin teclado ni sonido,  
ni el hombre sin sentimientos es hombre  
ni el rio sin agua es rio.

¿Quién disfrazado culmina  
tanta maldad, en odio acumulada?

En tanta tiniebla hundida  
se iluminó su sinrazón,  
ni para pedir clemencia  
ni para pedir perdón.

Qué dura es la tiranía  
que, acostumbrada a negar,  
no accede siquiera a dar  
al hermano ni pan ni techo,  
y hasta le niega el derecho  
de defenderse y hablar.

Triste brazo ejecutor  
de un rencor inmemorial.  
Ansiando el bien siembro el mal  
víctima del desatino  
de haber dejado el camino  
del destino celestial.

La verdad traicionada  
se ha quedado sin voces,  
y muerde en la conciencia  
el silencio medroso  
de todas las miserias.

El hombre, impoluto y con obras  
traza su propio camino:  
Por sus virtudes va al premio,  
por la maldad al castigo.  
Cada cual es responsable  
de elegir con albedrío.

## PAISAJE DE LA MANCHA



María  
Teresa  
Ibáñez

Mares amarillos  
de espigas maduras  
que al soplo del viento  
se mueven y ondulan  
con suave oleaje  
sin agua ni espuma.

Viñas limpias, verdes  
como la esmeralda  
que al llegar septiembre  
se verán perladas  
de racimos de uvas  
dulces y apretadas.

Barbechos marrones  
de nueva esperanza  
¿serán girasoles  
o trigo o cebada?  
Cuando salga el fruto  
se verá colmada  
la tierra vacía  
de espigas doradas.

Tapiz de colores  
que cubre la Mancha  
igual que una alfombra  
con primor bordada  
bajo un cielo azul  
de nubes muy blancas.

## PESADUMBRE

(A Eliodoro Puche)

—Pena de no tener pena—,  
siempre se pena por algo,  
la pesadumbre es un vino  
que tiene un sabor amargo  
envolviendo los sentidos  
va como lluvia empapando.

El pájaro libre canta  
en la soledad del campo,  
quién sabe si está penando.

El niño pena en la cuna  
el joven su amor perdido  
todos, en la sepultura  
de aquel que fue muy querido.

Siempre se pena por algo,  
hasta la vida se pierde  
y cuando nos hemos ido  
la pena vamos alejando



María  
Dolores  
Rodríguez





# Ilusiones **vanas**

Durante muchos años mantuvieron el engaño. Bueno, de hecho seguirá persistiendo por mucho tiempo, salvo que este relato salga a la luz.

Pues resulta que en el Colegio de San Ildefonso, de Madrid, a los niños los tienen todo el curso memorizando una serie enorme de números, de hasta cinco cifras. No hacen otra cosa. Cada curso cambian las tablas de números a aprender. Además de memorizarlos, aprenden a recitarlos con un soniquete que se prolonga y ralentiza en las centenas y se acorta y acelera en las decenas y unidades. Estos números que aprenden y ensayan para Navidad, son los mismos que no se ponen a la venta y, por tanto, no podrán hacer rico a nadie.

El día del sorteo, sea cual sea la bola que sale del bombo, cada niño canta los números que ha aprendido y ensayado durante todo el curso. Lo mismo hacen sus compañeros que cantan los importes de los premios. Estos son menos hábiles para aprender una gran cantidad de números distintos, y se limitan a los de los premios que son menos.

El gran engaño se completa, después del sorteo, con las imágenes y crónicas en todos los medios de comunicación. En pueblos con nombres jamás oídos, multitud de gente se agolpa, descorchando cava, cantando y riendo, delante de la administración “vendedora” de los décimos premiados. Los

loteros son entrevistados para decir siempre lo mismo “El premio ha estado muy muy repartido entre gente a la que le hacía mucha falta”. Un montaje. El pueblo no existe, los personajes son actores y las administraciones son decorados de teatro.

Además, si uno se fija bien, los del cava, los que cantan, los loteros, e incluso los reporteros, son todos los años los mismos. Ni siquiera se preocupan de cambiarlos de un año para otro. Hay año que han puesto los mismos vídeos y fotos del año anterior. Nadie se da cuenta.

Así pues, otro año más, desilusionados y resignados, los ciudadanos que compraron participaciones imposibles de ser agraciadas, se acuestan pensando que a lo mejor para el Niño tienen más suerte. No saben que también es imposible. El sistema es el mismo.



Rafael  
Olivares



## Microrrelatos

**SIN NOTICIAS DE BURT.-** Noté a Burt algo tenso, nervioso e irascible. Era previsible, llevábamos ya setenta días, los dos solos, en aquel estrecho lugar. Turnándonos para trabajar, alimentarnos y descansar. Demasiada monotonía, demasiada soledad.

Anda, Burt, sal a darte una vuelta y que te dé un poco el aire —le dije sin opción a réplica.

Aliviado y sorprendido siguió mi consejo y salió. Pasadas diez horas empecé a preocuparme porque no había vuelto. Me asomé por si lo veía. Nada. Después de un día entero, sin noticias de Burt, tuve que realizar la llamada que nunca hubiera querido hacer:

—Houston, tenemos un problema.

**RUTINAS.-** Serafín Cominos era un hombre metódico y de costumbres. Cada día salía temprano a caminar, siempre a la misma hora, las siete de la mañana, y todas las veces por el mismo trayecto. Indefectiblemente se encontraba cada día a las mismas personas; en la esquina de la farmacia a la señora mayor que sacaba al perro a pasear, buenos días, buenos días; cerca del quiosco de prensa al panadero que salía del turno de noche en el horno, hasta luego, adiós; en la plaza al joven trajeado, con aspecto de bancario, de mirada huidiza, sin saludo; y tantos y tantos otros.

Harto de tanta monotonía, con el nuevo año, Serafín decidió adelantar en media hora su salida y modificar el itinerario habitual para evitar encontrarse a la misma gente. No lo consiguió. Todos habían decidido lo mismo.

# El caganer



José  
Jurado  
Ramos

Sí, ya lo sé; el título de la sección no es nada original, y el del artículo roza la procacidad, pero sobre lo primero espero que me perdone don Miguel Delibes y sobre lo segundo..., culparé a la Navidad y a su belén, sobre todo a esa humilde figura del caganer, tal vez la última de todos los portales, pero bien se merece este pequeño homenaje que sirve para asomarme a la ventana que Jubicam me brinda en su revista.

Lo voy a hacer desde esa liliputiense y efímera aldea que cada año construyo en mi casa por estas fechas; antes era para mis hijos, y ahora para mis nietos; pero antes, y ahora, es también para mí, pues es la tradición del pueblo y eso, por más vueltas que le doy, está por encima de otras valoraciones más racionales.

Voy a hablar desde la extravagante posición del caganer, al que todos incordian cuando está en lo más menudito de su necesidad fisiológica, por eso, lo que digo no es mío, son sus sentimientos, o los que yo tendría de estar en su situación. Porque no es fácil ser el caganer de un belén de menos de un metro cuadrado, con superpoblación de figuras de todas las razas, castas, marcas y materias. Las hay de barro antiguo, con sus patitas hechas de alambre, muchas de ellas tan lisiadas que da pena verlas; pero qué digo, pena no, alegría, alegría y emoción; eso es lo que provocan soportando el tiempo y los nietos tan estoicamente como lo hacen; las de plástico vinieron con muchas ínfulas de modernidad y de creatividad, y ahora se están despintando, y más de una se ha quedado bizca, y otras ciegas y mudas del todo; aun así, tendrán que seguir saltando entre riscos y peñas de papel encolado por muchos años más, y guardando cabras montaraces y ovejas de algodón. Y también están las más modernas, vestidas con

telas que parecen estar sacadas de algún cuadro napolitano; de todas ellas la que más me gusta es la del Niño, tiene categoría y buena mano, pero sobre todo, lo que tiene es una sonrisa pícara que cautiva. No me extraña que se forme tanto revuelo cada año en torno a Él; tampoco le va la zaga su Madre; es guapa, la más guapa del belén, pura artesanía fina y pintada a mano, no puede negar que es murciana, pues lleva en su rostro la inspiración de Salzillo; yo creo que algunos pastores van por verla a ella, claro

que con la garrota y la severidad que se gasta san José cualquiera la mira.

Pero no quiero perderme en divagaciones, yo he venido a hablar de mí y de mis tribulaciones, si lo preferís, de mis reivindicaciones. En este pueblo de poco más de un metro cuadrado, como he dicho, todavía no se ha inventado el váter, esa maravilla de reservado donde uno puede meterse tranquilamente a hacer lo que hay que hacer y después limpiarse con papel del fino como Dios manda, y no con la piedra que tengo que usar yo, pues aquí aún no se ha llegado ni el ABC; lo tengo que hacer donde puedo, detrás de un olivo, bajo el puente, entre un par de rocas, y a veces tras las tapias del castillo de Herodes; y lo haga donde lo haga, siempre me pillan. Y es que hay una auténtica obsesión conmigo. En cuanto han visto al niño y a los pastores con las ovejas, ¡hala! a buscar al caganer, con premio del abuelo incluido, como si fuese una atracción de feria, y no soy más que un pobre payés de toda la vida, que no sé vivir sin mi barretina y lo único que me pasa es que cuando veo la luz del portal se me afloja el vientre. Nada más y nada menos.

Para colmo, los reyes de este año, parece mentira que les dirija una estrella, se han despistado y han venido a parar justo donde yo estaba, y encima va y me pregunta el paje del negro que por dónde se va al portal, ¡como si no se viera a simple vista! ¡Si parece una feria! Todo el mundo va al portal. Me he dado la vuelta para que no pudiera ver mis partes más recónditas, pero él, dándomela también, erre que erre hasta que le he contestado: –Allí, tras la fuente donde hay un ciego con su lazarillo vendiendo higos chumbos. Encima, ¡ni probarlos!, eso sería lo único que me falta. Y al fin se han ido.

Por todas estas cosas me he animado a escribir esta carta, por eso y porque desde que aquella *noia* de Barcelona me metió en una caja de cartón envuelto en virutas de serrín, vivo entre andaluces y no hago más que oír los campanilleros y el *Hacia Belén va una burra cargada de chocolate...*; una y mil veces; no se cansan, y cuando lo hacen ponen el tocadiscos, bueno ahora esa otra cosa más moderna que no sé cómo se llama; pero el año que viene prometo que me van a pillar cagado, meado y bien limpio, y voy a estar el primero en el portal para cantar *“Què li darem en el noi de la mare? què li darem que li sàpiga bo?”*, un villancico de mi tierra, y de camino enterarme si lo del oro, el incienso y la mirra fue en serio o simplemente se trató de un regalo institucional, y que se ponga de caganer el Messi ese.





# Las gafas que subieron a los cielos

A Vicente Esteve

Destellos  
emocionales



Gaspar  
Llorca  
Sellés

Recuerdo cómo, en mi mocedad —¡cómo pasa el tiempo!—, un amigo íntimo y yo, cumplimentando el protocolo establecido fuimos al velatorio de nuestra conocida y querida María Urr, que residía en una casita ubicada en la parte baja de mi pueblo costero. Era, la difunta, tía de nuestro común amigo Gaspar, que por entonces se encontraba por los mares del norte, navegando en un mercante, barco de carga y pasaje, donde prestaba su oficio de marinero de cubierta.

Su tía había criado a nuestro amigo, huérfano desde muy al principio de su infancia. Cuando venía de permiso, frecuentábamos casi a diario este hogar, por lo que nuestra amistad era casi familiar. María era de un carácter abierto y alegre, muy bromista y muy buena, con ese salero callejero propio del hábitat en viviendas de planta baja. Nos llevaba unos quince y pocos años de más; y ese rango superior lo aprovechaba para hacernos guasa, y claro, con la edad que teníamos los tres amigos y algún otro que nos acompañaba, el tema casi siempre giraba sobre chicas, de cómo actuar, cuáles nos convenían. Siempre finalizábamos en un ataque despiadado a ella, bromeando sobre su experiencia en el asunto de las relaciones amorosas, que suponíamos nula pues nunca tuvo novio ni pretendiente que nosotros conociésemos.

Se hallaba el ataúd en el suelo de una habitación, estancia casi vacía de enseres y en penumbra. Las dolientes parientes y demás vecinas pasaban el rosario en la contigua.

Entramos en aquel cuarto fúnebre y entornamos la puerta, quedando solamente los tres. Mi amigo se arrodilló al lado del féretro y comenzó a dialogar con la difunta; yo poco podía intervenir aunque alguna frase soltase, pues mi verbosidad era pobre de vocablos con salero propios de los arrabales marítimos. Empezamos rememorando aquellos ratos pasados con su sobrino, de las diabluras dignas a veces del castigo físico, y una y mil veces empezábamos ¿Te acuerdas? Y empezó el cachondeo: Tú te mueres, te vas así por las buenas y nos dejas a Gaspar, ¡a ver quién se hace cargo de él! Ni una simple despedida. ¿Qué dirá de ti? Y así empezó

aquello a salirse de madre, hasta le dábamos voz para que interviniese.

La risa subía de tono con vergüenza propia y ajena, y con la risa contenida me aparté a un rincón y los dejé a los dos con el monólogo; si bien no podía dejar de escuchar y no me equivoqué con el temor de que todo acabaría como de costumbre, y así fue, pues empecé a oír la cantinela sempiterna en la que mi amigo terminaba sus bromas en un ataque a su virginidad que siempre con tanta guasa le reprochábamos. Y así arrancó con frases más o menos como estas: “Te vas sin haber probado el verdadero bocado de la vida; tú, mucho alardear y como viniste te vas”, “Marieta, pobre mía, ¿ni un besito, ni un apretón, ni un roce a tu serrano cuerpo?” “Adiós virgen santa”

Con la risa ya calmada digo: Ya está bien, nos van a echar a patadas, vámonos. Le deja la mano que tenía cogida, y con alguna lágrima en los ojos de despedida a pesar de tanta broma, se levanta y al acercarme para calmar nuestra extraña pena, antes de abrazarnos, me lo miro y exclamo: — ¿Y las gafas? ¿Dónde las tienes? ¿Las has perdido? Él nunca se las quitaba.

Se echa las manos a los ojos, escudriña con su mirada el pequeño cuarto, y exaltado, se echa al suelo y de rodillas ante la difunta, la remueve, busca por todos lados, casi la tiene levantada y en voz plañidera le ruega que le devuelva las gafas, ¡que son nuevas! “María, por favor.” Yo no atinaba a saber si aquello era un vodevil o era real pero sí creía que me iba a morir de la risa y de pena, todo junto...

Nos pusimos rigurosos ante la presencia de los encargados de la funeraria y de alguna vieja con el pañuelo de luto, y antes de que cerrasen el ataúd y en un por lo bajini: ¡adiós gafas!, cogí al amigo cabreado por un brazo para salirnos y antes quise echarle una mirada a la difunta y, ¡Dios me perdone!, creí ver que su párpado del ojo izquierdo se movía y una sonrisa se le dibujaba en sus labios.

Hoy que lo recuerdo de nuevo, estoy casi convencido que María le usurpó las gafas al amigo y se las llevó, pues nunca más aparecieron. Fue la última batalla ganada por nuestra inefable María.

# Ya tenía la certeza de que...



Manuel  
Viñes  
Sánchez

Tomaban su café y copa mientras esperaban la llegada de los que tenían que completar las dos mesas de dominó. De los tres que faltaban el primero que apareció fue don Santiago:

—Garrido me ha telefoneado para decirme que quizás tarde un poco, pues tenía un compromiso.

Tras él entraba Felipe, que alcanzó a oír el comentario de don Santiago.

—Con que un compromiso, seguramente con algún viajante. Por eso he comprobado que mi certeza era cierta. Ya os dije que la señora Garrido era demasiado para él, tan joven y siempre tan arreglada...

—Hombre, ¿y por qué dices eso? Cuenta, cuenta.

—Pues resulta que he tenido que llevar a mi hija a la Playa de San Juan, a casa de una amiga, donde va a pasar el fin de semana. Cuando volvía a coger el coche, al pasar por Villa Fontana, he alcanzado a ver a la mujer de Garrido dentro de una cafetería, muy amartelada y divertida con un

chico joven, ya tenía yo la certeza...

Sonrisas sardónicas, miradas cómplices, mientras los cuatro que estaban completos, entre ellos Felipe, empezaban su partida. Poco después entraba Garrido en la sala de juego del Círculo:

—Disculpar mi tardanza, pero resulta que nos visita mi cuñado y va a pasar unos días aquí antes de ir a Deusto; nos hemos ido a comer a la playa con mis dos hermanas. Bueno, le vamos a dejar el apartamento de la playa y por eso se han quedado mi mujer y su hermano tomando el café en Villa Fontana. Me han traído mis hermanas, y por cierto, menos mal que estaba mi cuñado para charlar, porque hay que ver cómo se enrollan las mujeres con chismes y demás historias.

Esta vez las miradas irónicas tenían a Felipe como destinatario, pero él, con la cabeza baja, se dedicaba a estudiar sus fichas, las que había en la mesa, volver a estudiar las suyas, ordenarlas... quizás quería tener la certeza de hacer una buena jugada...

## Senderismo Jubicam (Última salida del año 2014)

### BIAR: DEL SANTUARIO AL CASTILLO

El sábado 29 de noviembre—¡y el tiempo acompañó, hizo un día primaveral!— 21 componentes del grupo de Senderismo JubiCAM nos desplazamos al municipio de Biar, en la comarca del Alto Vinalopó, para recorrer el trazado urbano de baja dificultad entre el Santuario de la Madre de Gracia, donde nos dejó el autobús, y el Castillo.

El santuario está situado en uno de los lugares más bellos de la comarca, la Sierra de Fontanelles; es de estilo barroco del siglo XVIII y consta de tres naves, la principal cubierta con bóvedas de crucería y revestida de pinturas. La decoración en general es neoclásica y la portada de estilo rococó. Realizada la visita disfrutamos del paseo emblemático por la avenida del Plátano, con su árbol más representativo, a cuya sombra se conserva la fuente a la que accedían los lugareños con sus caballerías. Fuimos descubriendo los pozos de nieve con su característica forma oval y

cruzamos el casco histórico muy bien conservado con numerosos vestigios de su pasado rural. Tuvimos la suerte de que nuestro guía, Alfonso, encontrara a un buen amigo que tiene allí su casa y nos invitara a visitarla: extraordinaria toda ella, pues es una cueva incrustada en los bajos del castillo, que ha ido reconstruyendo con materiales de épocas anteriores respetando las dependencias originales.

La subida al castillo se hizo llevadera y sin mayor esfuerzo pudimos disfrutar las magníficas vistas que desde su atalaya se contemplan. Como se iba haciendo la hora del “arroz” bajamos por la plaza de la Constitución, donde se encuentra el Ayuntamiento, y de nuevo, ché que suerte, nos tropezamos con otra persona, don Miguel Maestre Castelló, quien nos dijo ser el Cronista Oficial de la ciudad. Nos relató las familias que con el rango de Grandes de España aquí vivieron y también hizo una exposición detallada del suntuoso campanario adosado a la iglesia. Sintiéndonlo mucho nos tuvimos que despedir de tan extraordinario cicerone y subimos al autobús que nos condujo al hotel rural Finca Fanecaes. Tuvimos un trato verdaderamente amable acompañado por un servicio que estuvo pendiente de todas nuestras peticiones. La comida fue del agrado de todos por cantidad, calidad y buen sabor. Les prometimos volver a título personal y familiar, lo cual nos agradecieron.

Todavía con sol iniciamos el camino de regreso y al llegar a nuestro destino empezaron a caer las primeras gotas de lluvia que durante todo el día nos habían estado respetando. Magnífico final a la última salida del año.





# Observaciones y recuerdos

Cosas  
de la vida



José  
Miguel  
Quiles  
Guijarro

Hago referencia a un curioso librito editado en 1.949 que escribió hacia el final de su vida el Conde de Romanones, D. Álvaro Figueroa y Torres, político y letrado (1863-1950): **“Observaciones y Recuerdos”**. Un caramelito de biblioteca, difícil de encontrar en el mercado, fácil de leer y digno de analizar y de comentar. Entre sus observaciones hay algunas que hoy causarían verdadero espanto, como estas:

- 1.- *“Cada día crece la afición del sexo débil a tomar parte en todos los deportes que antes eran privativos del hombre... Las mujeres de hoy han olvidado por completo el símbolo principal femenino: la rueca de hilar...”*
- 2.- *“Prefiere siempre el burro al caballo. El burro te lleva donde tú quieres; el caballo donde quiere él. Por eso los pueblos donde el temperamento burro predomina se gobiernan con facilidad; su doma es muy fácil; en cambio el caballo... en múltiples ocasiones se impone al jinete.”*

Sería un placer escuchar los comentarios que el Gran Wyoming haría hoy sobre tan peregrinas afirmaciones del conde. Los usos, las convicciones, las costumbres y la sociedad en general cambian con el tiempo, sin embargo la naturaleza y el instinto más primario de la persona prevalece o al menos evoluciona muy lentamente. Tiene Romanones una frase en este mismo libro que viene a demostrar que en esencia la mujer no ha variado desde finales del siglo XIX en algunas de sus facultades en las que supera largamente al hombre. Dice así el escritor:

*“El primer golpe de vista de la mujer, hablo de la mujer inteligente, es siempre superior al del hombre. El proceso mental del hombre es más lento.”*

A este propósito me viene a la mente una vecina y amiga de la urbanización donde paso los veranos—unos sencillos apartamentos a pie de playa—que tiene unos “procesos mentales” de aquellos que Romanones admiraba en la mujer de su tiempo. Los desarrolla más o menos de esta manera: en los mejores y más concurridos días del verano se sienta mi amiga en un banquito del recinto de la piscina con su

hermana y según entran los vecinos al baño de la mañana va desgranando con certeros golpes de vista todo el semillero de singularidades y curiosidades de cada casa, le toca con el codo a su hermana y le comenta:

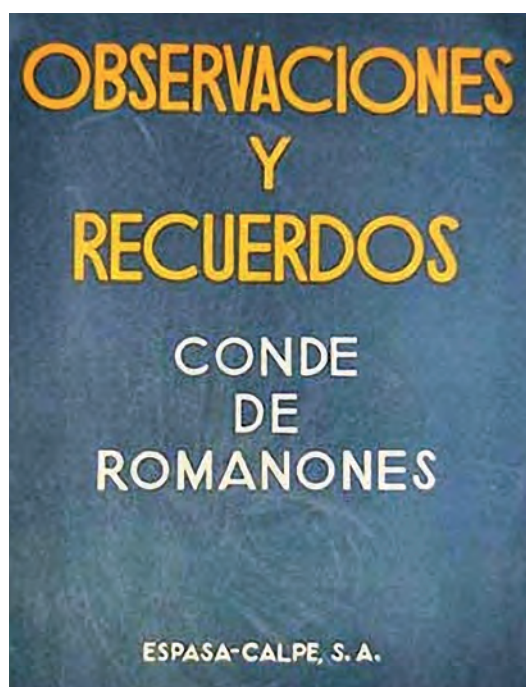
*“A esta la veo más gorda este año... el marido viene luego en septiembre, el año pasado estaba con una hermana, ¿no te acuerdas?, una rubia muy maquillada ella, no sé si tienen hijos, este año se ve que no ha venido la hermana.”*

*“Esta es la que se separó del marido, los hijos están con ella por lo visto, él le pasará, digo yo, una mensualidad... él trabajaba en algo de seguros... ¿no te acuerdas del marido?, uno regordete que tiene una cojera de sube y baja...”*

*“Esta es mi vecina, es muy pija ella, la ropita que lleva se ve que es buena, es esa que te dije que se debe de haber estirado la cara, cuando sonrío parece que tenga flato...”*

*“Estos son los del tercero... estos van a lo suyo, no hablan con nadie, viven dos hombres solos, digo yo si serán...”*

*“Estos son de Alcalá, se ve que tienen dinero pero deben ser de los del “puño cerrado”, de los que van a tirar la basura y se traen la bolsa a casa...”*





En la mañana del viernes 19 de diciembre nos hemos reunido en el centro social de JubiCAM para brindar por la Navidad en ambiente familiar y festivo, y manifestar nuestros deseos de salud, paz y prosperidad. El encuentro, tradicional, ha sido oportuno para imponer la insignia de JubiCAM a socios que ya alcanzan las ocho décadas de vida: Pilar Illán, Pepa Rosa Rogel, Evangelina Ortiz y José Ferrándiz Camús la han recibido en esta ocasión de manos de nuestro Presidente Paco Ramírez.



En las celebraciones navideñas distinguimos a Luis Amat, compañero que diseñó la imagen de nuestra Asociación, expresándole nuestro reconocimiento y haciéndole imposición de la nueva insignia de Jubicam, que también es obra suya. Muchas gracias Luis.